

Los cuidadores

Vivi(ana) Klundt



Capítulo 1

Se despertó con las enormes criaturas semejantes a insectos que se cernían sobre su cama y le gritó que le salieran los pulmones.

Salieron apresuradamente de la habitación y él se quedó despierto toda la noche, temblando y preguntándose si había sido un sueño.

A la mañana siguiente, se oyó un golpe en la puerta. Reuniendo su coraje, lo abrió para ver a uno de ellos colocar suavemente un plato lleno de desayuno frito en el suelo, luego retirarse a una distancia segura.

Desconcertado, aceptó el regalo.

Las criaturas chillaron emocionadas.

Esto sucedió todos los días durante semanas.

Al principio le preocupaba que lo estuvieran engordando, pero después de un desayuno particularmente grasiento lo dejó agarrándose el pecho por la pirosis y fueron reemplazados por fruta fresca.

Además de cocinar, le echaron baños de vapor caliente e incluso lo metieron cuando se fue a la cama.

Era extraño.

Una noche, se despertó con disparos y gritos. Corrió escaleras abajo para encontrar a un ladrón decapitado siendo devorado por los insectos.

Estaba enfermo, pero se deshizo de los restos lo mejor que pudo. Sabía que acababan de protegerlo.

Una mañana las criaturas no lo dejaron salir de su habitación. Se acostó, confundido pero confiando mientras lo llevaban de regreso a la cama.

Cualesquiera que fueran sus motivos, no lo iban a lastimar. Horas después, un dolor ardiente se extendió por todo su cuerpo.

Sentía que su estómago estaba lleno de alambre de púas. Los insectos chillaron mientras espasmeaba y gemía.

Fue solo cuando sintió una terrible sensación retorciéndose debajo de su piel que se dio cuenta de que los insectos no lo habían estado protegiendo.

Ellos habían estado protegiendo a sus crías.